

**J**AIME Collell se lanzó al campo del periodismo en su juvenil edad (a los dieciocho años), haciendo sus primeras armas en la *Revista de Vich*, su ciudad natal, y en *El Eco de la Montaña*, que desapareció del estado de la prensa en 1.º de octubre de 1868. Un mes después apareció *El Pueblo Vicense*, al que substituyó *La Patria*, firmando en unos y otros con las iniciales C. o J. C., o el seudónimo «El Ciudadano». Venido a Barcelona para estudiar Filosofía y Letras, durante los cursos universitarios de 1867 a 69, colaboró como traductor en *El Mensajero del Sagrado Corazón de Jesús*, y en el último de dichos años en *El Domingo*, *Semanario religioso dedicado a mantener la fe y la piedad de los verdaderos católicos*, fundado en Vich por el Dr. Ramón Sala y Fugurull, 17 de enero de 1869 a 20 de octubre de 1874.



MOSEN JAIME COLLELL

Nació entonces en Barcelona la *Revista Popular*, y su director, el Dr. Sardá y Salvany, reservó las series de artículos cuaresmales al canónigo Collell, quien además publicó otros artículos en el batallador semanario religioso. Pero cuando se manifestó su espíritu en todos sus repliegues y facetas, y con todo el empuje de un conquistador, fué al lanzar al público catalán, en 5 de enero de 1878, el popular semanario *La Veu de Montserrat*, con el lema *Pro aris et focis*, y en el que por espacio de un cuarto de siglo estampó más de quinientas veces su firma en otros tantos artículos sobre temas variadísimos siempre palpitantes de actualidad. La ideología de Collell se distingue por su cristiandad y catalanidad: está afirmada sobre el juicio equilibrado y ordenado de su tierra: por esto sus escritos han sido profundamente populares.

**H**ABIÁSE entregado Milá de la Roca en cuerpo y alma a la propaganda de las sanas ideas, a la edad en que por lo común no se piensa más que en gozar de la vida, o en sacar partido de ella, para el logro de una fortuna o de una posición, empleando en lo que creía, con razón, un deber de todos los corazones honrados, no sólo su talento, que era envidiable, sino las comodidades y las más dulces afecciones de su corazón. Amaba con pasión a la Religión y a su Patria, y parecía pequeño todo esfuerzo para el servicio de tan santos objetos. Pura y acendrada fe, piedad sólida y fervorosa, virilidad no común de carácter, claro ingenio, corazón entusiasta y decidido para todo lo bueno, reanimáronse al calor del entusiasmo que por la propaganda de la sana doctrina sentía el Dr. don Félix Sardá y Salvany, con cuya amis-



M. MILÁ DE LA ROCA

tad se honraba, y de esta cálida comunión de ideas nació *El Correo Catalán*, que apareció en el estadio de la prensa barcelonesa el 16 de diciembre de 1876. Hombres verdaderamente ilustres figuraron desde el primer momento entre sus redactores y colaboradores, y llegó Milá con sus desvelos, con su constancia y con su inteligencia, a colocar el periódico a tal altura, que a él debió su éxito resonante la Peregrinación Nacional a Nuestra Señora del Pilar. Desgraciadamente una mortal enfermedad iba minando la naturaleza del joven fundador, quien en 6 de octubre de 1878, no pudiendo ya soportar por más tiempo las fatigas que la ruda tarea le imponía, puso el batallador periódico en manos de don Luis M.<sup>a</sup> de Llauder, con el encargo de que «no lo dejara perecer». Y *El Correo Catalán* vive prósperamente todavía.